

## En mi universidad, 20 años después

¿Cómo te imaginas un mundo sin drogas? De donde yo vengo, las drogas no son como solían ser, los alumnos ya no se tienen esconder para consumirlas sólo buscan el espacio que destinó la universidad para poder hacerlo. Vengo del año 2049, de una universidad pública. Regresé a dar clases de educación sobre el consumo de las drogas, aunque en mi regreso me encontré con que en este año la información de las drogas es casi desconocida en su totalidad.

Hoy contaré lo qué pasa en mi época con las drogas y la evolución que han tenido. En mi clase tengo 15 alumnos, el tema les parece interesante, tal vez sea por que allá son tan comunes y conocidas que ya no causan tanto interés.

Las drogas comunes ahora son legales y se consumen con la misma frecuencia que las bebidas alcohólicas y el tabaco, es como si éstos hubieran pasado de moda, es raro encontrar a alguien que se conforme con las sensaciones tan “equis” de estas sustancias, pero aún se consumen.

La marihuana es algo cotidiano en el día a día de los alumnos de universidad del 2049, consideran que los relaja y los ayuda a la concentración. La marihuana se volvió más natural, al legalizarla dejaron de poner tantos químicos en ella. En Tabasco existen muchos plantíos de ésta, ¡sí! Cambiaron el plátano por la marihuana, sin duda deja más dinero. Los estudiantes parecieran estar más concentrados en las clases a las que yo asistía antes de graduarme, más o menos por el 2030. Incluso los resultados en las evaluaciones semestrales mejoraban en los consumidores de esta droga en especial, claro que aún hay algunos que no aceptan que consumen esta droga.

La escuela cambió de ambiente, reprimir a los alumnos consumidores se volvió más complicado porque al ser legales no tuvimos más opción que modificar el reglamento. Se pensó que al legalizarlas el consumo sería menor, pero no fue así, al contrario, aparecieron drogas nuevas que habían sido hasta aquel entonces desconocidas en su totalidad.

Las drogas menos conocidas, en el 2049, ayudan a los estudiantes a pensar, a aprender a relajarse e incluso a olvidar. Existen drogas impresas en 3D y viajes electrónicos que aparentemente llevan a los consumidores a realidades virtuales, incluso se conocen casos de un implante cerebral que por medio de pequeños choques eléctricos condicionan el comportamiento de las personas, pueden estimularlos para tener más energía o bien ayudarlos a relajar su cuerpo por completo al final de un largo día. Se cree que varios de los estudiantes se han sometido a esta nueva forma de drogadicción experimental ya que presentan cambios de personalidad muy repentinos y difíciles de explicar.

Regresé del 2049 para dar mis cursos sobre drogadicción a la escuela en donde trabajaba. Actualmente me parece que es más tradicional, es por ello que cuando llegué a esta universidad era un secreto que venía de una universidad del futuro. Lo sabía la persona de recursos humanos que me contrató, le tuve que explicar por qué y para que estaba ahí; pero como era de

esperarse los alumnos se enteraron de que vengo del 2049 y ahí comenzó un nuevo tema del que todos hablaban y del que claro querían saber.

Los rumores comenzaron, todos en la escuela se enteraron de donde venía y claro, para todos era más emocionante saber como eran las escuelas en el futuro. Fue así como en una de las clases del grupo de la tarde uno de los alumnos se acercó a mí y comenzaron las preguntas, que respondí a toda la clase:

–Profesor, ¿es verdad que usted viene del futuro?

–Así es, pensé que nadie lo sabía y que el secreto sería guardado – contesté tímidamente al cuestionamiento curioso.

–¿Puede hablarnos de cómo es? ¿Cómo prepararán a los alumnos en el futuro? ¿Cómo aprendió usted?

–Son muchas preguntas a la vez, pero les contaré lo que me tocó vivir y lo que me ha tocado ver.

–¿Es verdad que ya no se usan los cuadernos?

–No, los cuadernos ya no se usan más, ahora los alumnos cuentan con un dispositivo que les permite tomar notas de manera más fácil y los salones cuentan con un servidor de donde pueden obtener toda la información que necesitan para el desarrollo de la clase, es algo así como una biblioteca virtual.

–¿Y qué pasa con los profesores?

–Están ahí como apoyo, ayudan a los alumnos con temas que les causan conflicto, principalmente en sus dificultades durante la práctica.

Él tema continuó entorno a la escuela de donde venía, así que decidí contarles todo lo que vi en mi universidad.

–Pero, ¿qué pasa con el currículum de la instrucción con esta nueva forma de convivencia social?

–En realidad si cambiamos con los años, al menos en lo que puedo ver comparando esta universidad con la del futuro, a lo largo de los años se han hecho muchas modificaciones al currículo y en la actualidad la parte presencial en las clases ya no es tan importante. Las clases presenciales son más tecnológicas y las carreras están enfocadas a un conocimiento más específico. Los alumnos buscan una evaluación que se enfoque más a los aprendizajes obtenidos de manera significativa. Los docentes se dedican principalmente al asesoramiento de los alumnos según las necesidades de cada uno de ellos. Las universidades son ultrapersonalizables y éstas se basan en proyectos realizables directamente en el sector productivo.

–¿Y la biblioteca?

–La universidad no se conforma únicamente de los docentes, alumnos y contenidos, en ella también se tiene que tomar en cuenta la arquitectura a cual tuvo que cambiar para adaptarse a los nuevos salones y forma de estudio de los alumnos.

–¿Cómo será esta universidad en 20 años?

–Los edificios son más inteligentes, las entradas y salidas son completamente automáticas, los salones son completamente didácticos

y especializados para cada área que se necesita investigar. Cada uno cuenta con un servidor al que todos los alumnos tienen acceso por medio de sus dispositivos móviles y son espacios más parecidos a cubículos.

–En la actualidad la tendencia va enfocada a que las carreras se estudiarán mediante plataformas en línea y serán evaluadas de la misma forma, ¿pasa eso en realidad?

–Se podría decir que sí, al ser las carreras más enfocadas a áreas específicas de desarrollo dentro del sector productivo se hace más fácil a todos estudiar por medio de plataformas. Así es como se hacen los exámenes, las evaluaciones, los trabajos y de más; eso sí, los alumnos tienen mucho que investigar, conocer la historia, los autores más importantes de cada ciencia, eso no cambia, la historia se tiene que aprender. Es así como la escuela se convierte en el lugar ideal para hacer investigaciones y obtener el asesoramiento que se necesita para tener un mejor desarrollo laboral, pero el contacto entre personas no deja de ser impotente, no todo son máquinas y tecnología, es por eso que se cuentan con profesores como asesores en cada salón de la universidad.

–¿Y solo hay cubículos en las instalaciones para los alumnos?

–No, como lo dije antes, no todo son máquinas y tecnología, las universidades cuentan con muchos espacios de interacción social, se crearon más áreas verdes en donde los alumnos pueden encontrar un lugar donde jugar fútbol o cualquier otro deporte, aún existen las cafeterías en donde podemos ir a convivir con los amigos y compartir nuestras experiencias. La interacción persona persona es indispensable en el desarrollo de todos los seres humanos y no podemos permitir que el uso de la tecnología nos consuma hasta el punto de perder esa interacción, de no ser por ella, dejaríamos de ser humanos...

–Es este el motivo de mi regreso, en un mundo computarizado las personas tienden a alejarse, ¿han visto como sus compañeros se mandan mensajes estando uno junto al otro? ¿No les molesta? ¿Cómo imaginan una clase en el futuro? ¿A sus maestros en especial?

–Con robots, tal vez los profesores se sustituyan con máquinas súper inteligentes que respondan a todas nuestras dudas por medio de información en línea –respondió el alumno muy convencido de su idea.

–¿Y creen que esa sea una buena opción sustituir la relación entre personas por la información obtenida de la red? ¿Qué tan confiable sería este método de enseñanza para los alumnos de licenciatura? ¿Qué pasaría si usamos este método en un área como la sociología, la psicología o la antropología social? ¿Sería confiable?... –Los alumnos comenzaron a opinar sobre el tema.

–Podría ser, si la tecnología avanza lo suficiente –respondió una.

–Yo no lo creo –la contradijo alguien al fondo del salón –La sociología y la psicología estudian de alguna forma el comportamiento humano y alguien que no es humano no podría entender lo que sucede con ellos por muy inteligente que parezca.

–Así es –respondí –El contacto entre pares es fundamental para la socialización y para los procesos de enseñanza aprendizaje, no podemos olvidarnos de eso. No podemos seguir adictos a mandar

mensajes instantáneos por medio de celulares teniendo frente a nosotros a las personas con las que deseamos comunicarnos, porque estos aparatos por muy maravillosos que sean, también causan adicción y dependencia.

En el 2018, de la misma forma que en el 2049 creemos que la respuesta a todas nuestras preguntas e inquietudes están en internet, pero ¿Será información confiable? ¿Es bueno confiar ciegamente en lo que pareciera ser un nuevo mundo que domina al nuestro? Tal vez no lo sea y es aquí donde comienzan los problemas de adicción.

Las adiciones existen en muchas cosas, las drogas son sustancias que alteran al organismo; los celulares, tabletas, el internet, no son considerados drogas actualmente, pero ¿podrían serlo?

¡RING RING RING! –sonó el timbre que avisaba el cambio de clase.

Lamentablemente el tiempo de la clase terminó, pero el interés de los alumnos no y eso me causó mucho entusiasmo, nunca los vi tan entusiasmados en aprender y comencé a preparar el tema para la siguiente clase. El tema del lado negativo de las drogas ya era muy conocido, era necesario cambiar el rumbo. Así que decidí hablar de las drogas que conocí en mi época universitaria, seguro eso les entusiasmaría.

Llegó el día de la clase, todos estaban ahí, atentos a seguir con el tema que había quedado pendiente en la clase pasada cómo se vivía en las universidades del futuro, cómo era el currículum y la arquitectura de las universidades. Las drogas y sus efectos también cambiaron con los años, algunas de ellas ya no causaban resaca, dolores físicos o efectos secundarios por su consumo. Existían de todos colores, sabores, formas y efectos. Así que comencé la clase con la pregunta del día:

–¿Ustedes se implantarían un chip en la cabeza para obtener efectos similares a las drogas que actualmente consumen pero sin daños a su salud?

–¡¡QUEEEEEEE!! –Se escuchó una voz, no logre ver quien de todos lo había dicho.

–Pues es una de las drogas experimentales que existen, a quienes deciden hacerlo se les hace una pequeña incisión en una parte específica de la cabeza que se conecta directamente a las ondas cerebrales y por medio de pequeños choques electromagnéticos se tienen diferentes efectos, desde la relajación que se obtiene con la marihuana, hasta la sensación estimulante de las anfetaminas; pero al ser directamente en el cerebro no se dañan los órganos que se afectan al consumir la sustancia directamente. Claro que al ser algo instalado directamente en el cerebro al igual que todas las drogas actuales tendrá una consecuencia, el exceso de estimulación electromagnética ocasiona al cerebro en la vejez problemas de Alzheimer o Párkinson.

–¿Y es muy conocida?

–La mayoría de las personas que lo hacen aún no lo dicen abiertamente, porque se sabe que también con ese chip puedes aumentar tu capacidad de entendimiento y mejora la memoria, entonces se cree que la mayoría de los estudiantes lo utiliza.

–¿Existen más drogas?

–Las drogas comunes que se consumen actualmente se siguen consumiendo, nadie les pierde el interés, pero existen muchas otras como las que comentaba en clases anteriores como las impresiones 3D...

Comienzan a existir drogas experimentales que ayudan a relajar el cerebro hasta tal punto que entras en un estado de coma temporal, donde te desconectas totalmente del mundo. Claro que se tiene que tomar con cuidado, todos queremos olvidarnos del mundo y nuestros problemas alguna vez en la vida, pero tenemos que ser precavidos, ésta es de las drogas que causa mayor adicción debido a sus efectos, especialmente en personas depresivas.

El problema con las drogas es que se volvieron tan comunes y normales que se hacen en casa, nunca ha sido difícil, y en el 2049 hacerlas en casa es como tomar una aspirina para el dolor de cabeza, ¿creen que eso sea algo positivo?

–No –Habló muy convencida una de las presentes en la clase –tanta libertad en el consumo puede fomentar más la adicción al no ser algo controlado.

–En parte tienes razón, pero a su vez, al existir tanta información y tan detallada de cada una de ellas, se cree que las personas son más responsables en el consumo, aunque yo no estaría tan seguro de eso. Aparentemente y según estudios estadísticos sobre la adicción dentro de la universidad que se realizó por medio de un análisis de laboratorio, los alumnos consumidores de estas sustancias disminuyeron notablemente comprado con la actualidad. Pero recordemos que muchas de estas drogas ya no tienen efectos secundarios a largo plazo, son casi imperceptibles en el organismo, así que tampoco se está seguro de que los resultados de estos análisis sean confiables.

La drogadicción y la educación no son totalmente independientes, recordemos que casi todos los estudiantes o el 98% de ellos han consumido mínimamente una droga y a pesar de lo comunes que se convirtieron a lo largo de los años la sociedad no acepta su consumo en su totalidad, aún existen muchos que están en contra del consumo o del manejo de tantas sustancias que afectan el metabolismo. En la universidad del 2049 los alumnos consumen sustancias de forma recreativa de la misma forma que en la actualidad, se apoyan en ellas para aprender mejor y tal es el efecto que las adicciones no desaparecen.

Existe una teoría que considera que hasta que el ser humano no se sienta pleno con sus capacidades intelectuales, de fortaleza, con su forma física y con la idea de que la salud se deteriora con los años. Es decir, hasta que los humanos se sientan completamente plenos y felices, no dejarán de consumir ni de inventar sustancias que los hagan sentir superiores; pero claro, es sólo una teoría que aún no se ha podido respaldar.